

# Solo habrá paz en Palestina con la derrota de los agresores sionistas

¡Fuera las tropas de Israel de los territorios palestinos!

¡Viva la nueva Intifada!

¡Abajo el "Plan de Paz"!

¡Por la constitución de un Estado Palestino, laico, democrático y no racista!

Hoy vivimos una agresión de parte del ejército de Israel al pueblo palestino y una revolución de este mismo pueblo en respuesta a esta agresión. (...) Es una vez más la lucha de un pueblo que quiere garantizar su autodeterminación, contra el orden colonial imperante hoy, al servicio de los intereses de las grandes metrópolis imperialistas. Se hace necesario pues realizar manifestaciones delante de las embajadas yanquis y israelíes, en repudio a la agresión sionista y la exigencia inmediata de la retirada de todas las tropas israelíes de Jerusalén y los territorios ocupados. Hay que buscar las comunidades palestinas en cada país para organizar una campaña de solidaridad que defienda la autodeterminación del pueblo palestino. Vamos a rodear la revolución palestina (la Intifada) de solidaridad. La victoria de los palestinos será una victoria de todos los pueblos del mundo en el camino de su liberación nacional y social.

## LOS ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

Según la prensa internacional, el origen de ese conflicto es el odio étnico y religioso, es decir, judío contra árabe, árabe contra judío. Pero, la historia demuestra otra cosa:

Este odio racial fue incentivado por el imperialismo naciente en fines del siglo pasado y en este siglo con el lema: dividir para reinar. Dividió la nación árabe en decenas de países artificialmente para poder controlar las riquezas del área.

Durante siglos, la radicación de judíos en Palestina se había producido fundamentalmente por razones religiosas y, dada la tradicional tolerancia árabe, sin mayores conflictos. Es decir, hubo una integración total de los judíos en la sociedad árabe durante trece siglos. Con el surgimiento del sionismo, a manos del imperialismo, se acabó la tolerancia y la integración.

Tras la primera guerra mundial y hasta después de la segunda gran guerra Europa tenía millones de judíos perseguidos y hambrientos, quienes buscaban un lugar al sol, sin poder ser asimilados en la economía regional, que atravesaba una gran crisis.

La solución a este dilema, propuesta por los grandes burgueses judíos como los barones Hirsch y Rotschild (...) fue emplearlos como carne de cañón para su empresa comercial. (...) El sionismo empezó a concentrar así una comunidad judía cada vez más fuerte en Palestina, que dio un salto después de la segunda guerra. Los sionistas atacaban en forma cada vez más violenta a los Palestinos para expulsarlos de su tierra.

La creación de Israel en 1948 fue decidida como parte de los acuerdos entre EE.UU., Inglaterra y la URSS después de la segunda guerra mundial.

La ONU propone una partición del territorio Palestino, donde quedaría el nuevo "Estado" de Israel. Para garantizar esto, fue necesaria una guerra con todos los países árabes de la región. Con apoyo del imperialismo yanqui (con la colaboración de la burocracia rusa), que consumó el control del área, riquísima en petróleo y que protagonizaba grandes revoluciones. Israel gana la guerra y expulsa a los palestinos que terminaron quedando en precarios campamentos de refugiados en la Franja de Gaza y Cisjordania (verdaderos ghettos y "bantustanes", cercados por el ejército israelí) o dispersos por infinidad de países árabes.

De ahí en adelante, los palestinos son expulsados de su patria por el estado racista de Israel y hasta hoy nunca más hubo paz en la región. EE.UU. armó a Israel hasta los dientes como avanzada de sus propias fuerzas militares, volcando recursos financieros como sobre ningún otro país del planeta para asegurar la estabilidad social en este verdadero enclave militar colonial, un "portaaviones en tierra" para asegurar su dominio colonial sobre el área.

El verdadero contenido de la lucha palestina es el de una nación que busca su existencia en contra de un invasor que tomó sus bienes, sus tierras, y garantiza este status bajo la punta de las bayonetas. (...)

## VUELVE LA INTIFADA

Desde el 27 de septiembre de 2000, se desarrolla (...) la rebelión general de un pueblo que no puede vivir en su propia tierra y que cohabita todos los días con un ejército de ocupación israelí en guerra permanente con armamentos

pesados de última generación, suministrado por los EE UU, mientras la población palestina se enfrenta con piedras y palos, desde los hombres, mujeres y niños.

En estos quince días ya murieron 99 personas, 95 palestinos y 4 israelíes. Estos números de por sí ya indican quién es el agresor mejor armado y quien son los agredidos. Muchos de los que murieron son niños de doce años que se enfrentan, junto con su pueblo, a la ocupación de su nación.

Estos enfrentamientos son los más grandes que hay en la región desde 1987-1993, periodo en que se desarrolló la primera Intifada, la revuelta palestina, donde en estos seis años el ejército israelí mató a 1.258 palestinos (...)

Se abrió una nueva situación política en la región con la salida de las tropas israelíes de Líbano, que fueron expulsadas, por la lucha armada del pueblo, en mayo de 2000, después de 18 años de ocupación en el sur de Líbano. Eso demostró que la garantía de la victoria no es el “plan de paz” sino la lucha frontal de la población, armada, para expulsar al invasor. Tal lucha también derribó el mito de la invencibilidad de las tropas israelíes.

Este ejemplo ha demostrado a todo el pueblo palestino que la lucha puede llevar a la derrota del ejército israelí, mientras que los planes de “paz” promovidos por Washington llevan solamente a perpetuar la esclavitud colonial.

Los enfrentamientos ahora se extienden hasta el interior mismo del “territorio” israelí donde viven un millón de árabes (...)

En todas partes del mundo se desarrollan manifestaciones de solidaridad con la causa palestina y contra la agresión sionista, principalmente en el mundo árabe. En Marruecos más de medio millón de manifestantes enarbolaban banderas palestinas y lanzaban gritos a favor de la Intifada. Ya ocurrieron manifestaciones masivas en Egipto y Yemen y tienden a desarrollarse en otros lugares.

Fruto de estas presiones, los 22 gobiernos árabes, reunidos en El Cairo en el inicio de octubre adoptaron una resolución por unanimidad de condena a Israel y a “ofrecer apoyo político, financiero y moral a los palestinos contra la agresión israelí”. Pero, estos gobiernos, burgueses y dependientes del imperialismo yanqui, tienen, como centro, la defensa del proceso de “paz”. Incluso en Jordania, que tiene 40% de la población de origen palestina, el monarca prohibió las manifestaciones a favor de los palestinos, pues teme que la movilización revolucionaria de estos 40% de la población, lleve a la desestabilización de Jordania. Igualmente se pasó en Siria, donde las fuerzas policiales impidieron que más de 2.000 manifestantes penetraran en la embajada de EEUU.

Barak acabó de anunciar la constitución de un gobierno de “unidad nacional” con Ariel Sharon, el líder de la ultra derecha israelí. Eso, en la verdad, significa la disposición de Israel de ir a una guerra total de exterminio de los palestinos. Este Ariel Sharon es el promotor de la invasión del Líbano en 1982 y responsable por más de veinte mil muertos entre palestinos y libaneses. Es el autor de la reciente provocación en Jerusalén que despertó la revuelta palestina. (...)

## **SE TAMBALEA EL “PLAN DE PAZ”... DE LOS CEMENTERIOS**

En 1993 se aprueba un “Plan de Paz”, en Oslo, Noruega, entre Israel y la OLP, bajo auspicios del imperialismo yanqui y europeo. En este acuerdo se permite la conformación de una Autoridad Nacional Palestina (ANP) para administrar pequeñas áreas del territorio, que ya estaban bajo control de los palestinos, con un poder limitado. No se acepta la constitución de un Estado Nacional Palestino, que fue postergado para fechas futuras. Arafat y la OLP aceptan estos términos además de reconocer la legitimidad del Estado de Israel, y de aceptar que no va a llevar adelante la lucha por derrocarlo, incluso comprometiéndose a pelear contra los palestinos que no aceptan tales acuerdos, calificándolos como “terroristas”.

Este plan de “paz” fue (...) para frenar la revolución palestina, la Intifada, (...) Para que pudiera aplicarse contó con la colaboración de Arafat, que significó una verdadera capitulación. El Plan de Paz fue hecho para eternizar la situación en que los palestinos sean condenados a vivir en ghettos cercados por colonos y militares sionistas y aceptando su supremacía económica, política y militar. Esa fue la lógica de los acuerdos de Oslo y Camp David, avalados por Bill Clinton.

Durante el periodo de aplicación del “plan de paz” ya murieron en torno de 100 palestinos en enfrentamientos con las tropas israelíes o con colonos judíos. Eso demuestra que la “paz” en Palestina no existe, ya que viven bajo la bota de las tropas agresoras y donde permanecen muchísimos presos políticos palestinos en las cárceles sionistas.

La estrategia de Clinton y Barak es montar una administración palestina semejante a los bantustanes del apartheid sudafricano y tener una “autoridad palestina” fanteche encargada apenas de mantener el orden en los territorios de mayoría palestina.

La capitulación de Arafat reside en aceptar tal farsa. En los cálculos de Arafat, los acuerdos permitirían acumular fuerzas para después lanzar un Estado Palestino. Todo lo contrario: Palestina sigue ocupada por Israel que rodea los campamentos palestinos con tanques y un ejército fortísimo además de seguir la política de crear asentamientos de “colonos” judíos en las áreas de concentración palestina con el objetivo de “poblar” el área con judíos. Hoy ya existen

200.000 “colonos” judíos (que son punta de la lanza de la invasión del territorio palestino) en los territorios ocupados y crecen cada vez más hasta que queden como una “mayoría” armada de la “nacionalidad” israelí. Esta es la prueba de que Israel no tiene ningún plan siquiera de ceder un Estado Palestino independiente. Arafat acepta esta situación en cambio de “gobernar” pequeños ghettos cercados por el ejército y colonos de Israel. (...) El cinismo de la ONU y del imperialismo yanqui y europeo no tiene límites. Quieren aparecer como “promotores de la paz” después de tener creado y alimentado el monstruo sionista para hacer lo que está haciendo. Esta paz que es la paz de los cementerios, es la paz de la muerte de un pueblo, el palestino. (...)

#### **ARAFAT ABANDONÓ LA PRINCIPAL BANDERA PALESTINA**

Yasser Arafat y la Al Fatah, abandonaron la principal causa palestina, (...) Abandonaron la carta de fundación de la OLP con la esperanza de conseguir en la mesa de negociación un Estado Palestino en la actual Cisjordania. (...)

La OLP fue fundada en 1964 por la Liga Árabe. En 1969 la Al Fatah, organización dirigida por Yasser Arafat, asume la dirección de la OLP que aprueba un llamado a luchar por un Estado Palestino laico, democrático y no racista. La Carta Nacional Palestina aprobada en 1969 tenía como eje la lucha “para el establecimiento de una sociedad democrática libre en Palestina, abierta a todos los palestinos-musulmanes, cristianos y judíos”. Correctamente esta Carta partía del no reconocimiento del Estado de Israel y aprobó la defensa de una Palestina laica, democrática y no racista, Palestina esta donde cohabitarían árabes y judíos, con la destrucción del Estado de Israel, y la expulsión de los sionistas. Los judíos que, por razones religiosas quieran vivir ahí, podrían quedarse en este Estado Palestino laico.

La orientación de esta Carta fue la que proyectó la OLP y Yasser Arafat como la dirección y vanguardia de la lucha del conjunto de los árabes del área. Pero, a partir del año 1977 ya no se menciona este objetivo estratégico en los documentos oficiales y la OLP con Yasser Arafat a la cabeza abandonan la consigna de Palestina laica, democrática y no racista y por ende, abandonan la razón de ser de la lucha palestina: la recuperación de su Estado y su independencia, con la destrucción del Estado de Israel. De ahí adelante, Yasser Arafat va a aceptar el derecho a la existencia del Estado de Israel (...) aceptar ser gobernante de ghettos coloniales “permitidos” por Israel (...)

#### **POR UNA PALESTINA LAICA, DEMOCRÁTICA Y NO RACISTA**

La situación actual del conflicto pone a la orden del día la declaración de guerra por parte de los palestinos (en respuesta a la guerra total ya definida por Israel), buscando el apoyo y la solidaridad de la clase trabajadora mundial y de la comunidad árabe, hasta la expulsión de las tropas fascistas invasoras y la conquista del derecho a vivir en su propia tierra. Es el camino opuesto al que busca la OLP y Yasser Arafat, que intenta, vía ONU, el apoyo de la “comunidad internacional”, es decir, los gobiernos de Europa y EEUU para garantizar un “plan de paz” de los cementerios para los palestinos. Esa es la más gran utopía: jamás los palestinos conquistarán sus derechos democráticos en las mesas de negociación con la ONU y el imperialismo. Esto es lo que ha demostrado los últimos 52 años de conflicto, desde que se fundó el Estado de Israel, en 1948, y que el recrudecimiento de los conflictos actuales viene a poner al desnudo.

La nueva Intifada demuestra que el enfrentamiento hasta la expulsión del invasor es el único camino y también que el programa fundacional de la OLP, abandonado por Arafat, está más actual que nunca: “Por una Palestina laica, democrática y no racista”, que fue la principal bandera de la OLP y de la revolución palestina, que de contenido significa la construcción de un Estado laico donde estén árabes y judíos, después de expulsar los racistas sionistas y destruir el Estado de Israel, en dirección a la expulsión del imperialismo del Oriente Medio y construir una Federación de Repúblicas Socialistas del Oriente Medio.

*São Paulo, 13 de octubre de 2000*

*Extracto de la declaración del*

*Secretariado Internacional de la LITci*